

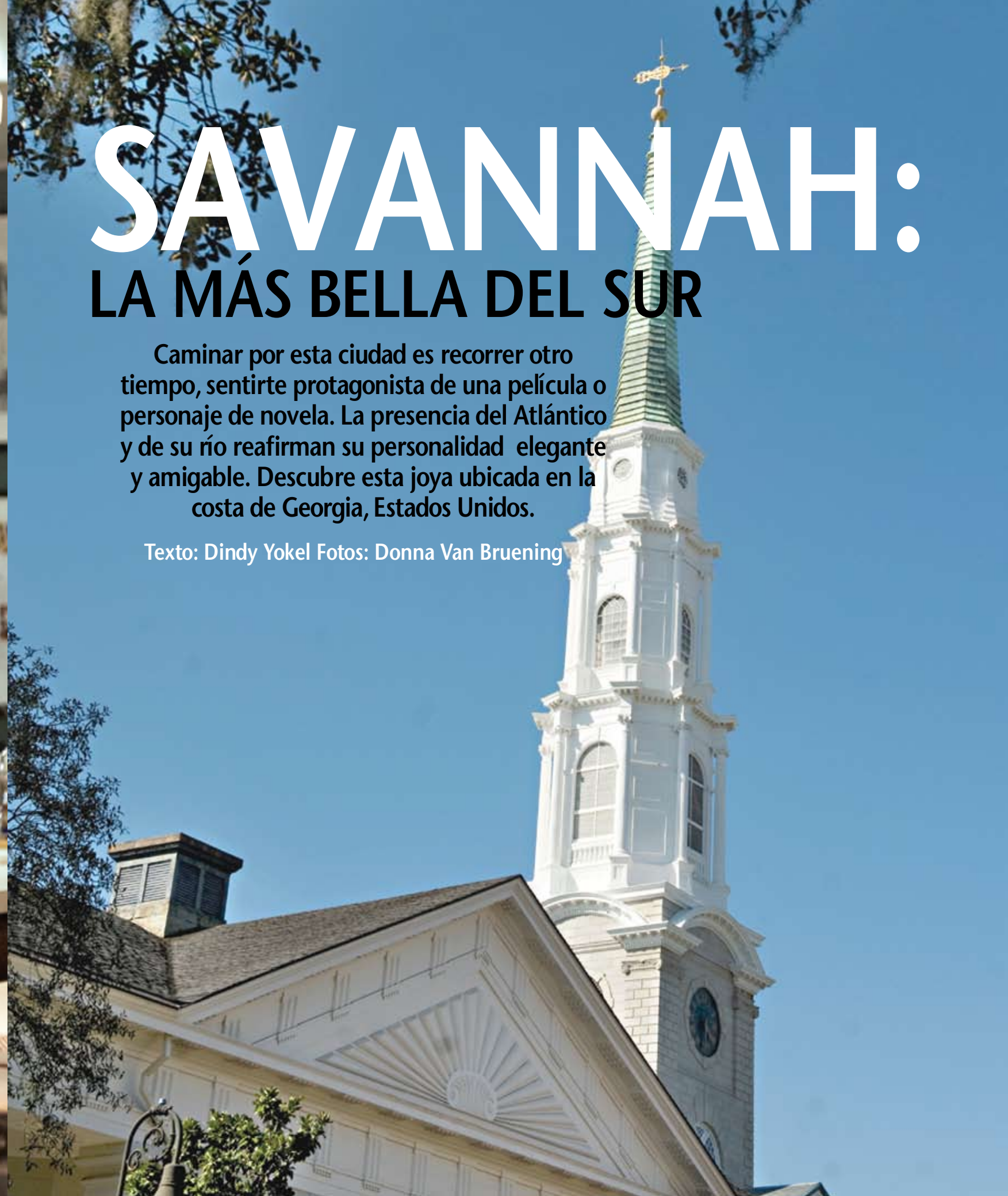
ESTA CIUDAD ES famosa por su cocina, la escuela Savannah College of Art & Design (SCAD) coordina algunos de los mejores restaurantes locales, el Chef Joe Randall es una autoridad en la materia.



SAVANNAH: LA MÁS BELLA DEL SUR

Caminar por esta ciudad es recorrer otro tiempo, sentirte protagonista de una película o personaje de novela. La presencia del Atlántico y de su río reafirman su personalidad elegante y amigable. Descubre esta joya ubicada en la costa de Georgia, Estados Unidos.

Texto: Dindy Yokel Fotos: Donna Van Bruening



LLEGUÉ A SAVANNAH MEDIA TARDE EN UN EXTEMPORÁNEO DÍA DE FRÍO Y LLUVIA, LA CALIDEZ DEL CHOFER DEL TAXI ESFUMÓ EL AURA DE ENOJO QUE RODEABA A MIS COMPAÑEROS DE VUELO.

Al escuchar mi acento, el chofer, Norman Whipple, supo inmediatamente que yo era de Nueva York, me dio su tarjeta de negocios indicándome que él era el Director Regional de los Ángeles Guardianes de Georgia. De pronto, me sentí como en casa, ahora tenía dos ángeles en Savannah: el señor Whipple y la reconocida estatua que honra la portada del best-seller de John Berendt, *Midnight in the Garden of Good & Evil* que atrajo la atención internacional a esta dulce ciudad sureña. Esta fue sólo la primera de varias coincidencias.

La **Catherine Ward House** fue mi primera parada. Leslie, la propietaria, es una mujer poco convencional y un tanto excéntrica; y su conocimiento de qué ver y en dónde comer es inmensurable. El bed & breakfast es idílico, de buen gusto, las habitaciones y los baños son espaciosos, limpios, lujosos y con una excelente ubicación. Todas las mañanas, los chefs que estudian en el Savannah College of Art & Design (SCAD) llegan para preparar el desayuno a los huéspedes: fruta fresca, pan francés de naranja y nuez; me resulta difícil dejar de comer pero recuerdo que aún tengo varias comidas por hacer antes de que termine el día.

Mientras visito una larga lista de museos, residencias históricas, galerías de arte y el increíble sendero culinario de Savannah, llama mi atención la ferviente protección por parte de sus residentes del legado de la región, aunado a ciertas excentricidades sureñas. Los cuatro kilómetros cuadrados que conforman el **Distrito Histórico** pueden sonar pocos, pero una semana resulta insuficiente para caminar a través de cada parque; cenar en cada uno de sus exquisitos restaurantes; beber en cada bar; ir de compras; recorrer los museos y conocer a la gente que hace que la ciudad funcione. Savannah asume, y muy en serio, su papel de la más bella del sur y los fondos privados y del gobierno, así como el

esfuerzo han sido dedicados para restaurar y conservarme en el distrito histórico urbano más grande en Estados Unidos que alberga majestuosas residencias (muchas abiertas al público) y 22 plazas públicas y parques relucientes.

UNA CIUDAD DE PELÍCULA

Cada plaza tiene un estilo único que rinde homenaje a héroes nacionales e internacionales, así como a escándalos locales. Desde Troup Square hasta la clásica Bull Street (la línea divisoria entre el Este y el Oeste), plazas bellamente capturadas en la filmación de la película *The Mirror*, en 1997, uno de los 20 filmes que se han hecho aquí. Durante una caminata matutina me encuentro con un trío de mujeres que realizaban una intensa búsqueda de la famosa banca de la película *Forrest Gump*. Con un orgullo que vino de no sé donde (aparentemente Savannah me ha acogido en sus brazos) les explico que este lugar es, de hecho, el que buscan, Chippewa Square, donde se ubicó la banca para la película, que ahora se exhibe en el Museo Histórico. El musgo negro que cae de los robles protege a las plazas del intenso sol sureño, creando un dosel verde sobre la ciudad.

En este lugar cualquier razón para celebrar es bienvenida, así que no es extraño ver, por ejemplo a perros y gatos vestidos de pipa y guante paseando por las plazas y las tiendas, tirando de sus dueños. Decir que los perros son importantes en Savannah es quedarme corta, como lo pude comprobar después de pasar una hora con el abogado

Sonny Seiler, dueño de Uga, el bulldog inglés que sirve de mascota para la Universidad de Georgia y cuyo atuendo está cosido a mano por una costurera local. No se te ocurra decir que Uga es tierno. Los términos noble, tenaz y fuerte son los casi casi demandados por el tan respetado señor Seiler, que cuando no asiste a partidos o escribe libros sobre Uga (me fui de la visita con una copia ➔

LOS PARQUES Y PLAZAS también son una atracción. Esta imagen es de Chippewa Square, lugar donde se colocó la famosa banca utilizada en la película *Forrest Gump*, que actualmente es albergada por el Museo Histórico de la ciudad.



EL SALÓN GRYPHON
TEA, también pertenece a la SCAD, es uno de los sitios más concurridos. En la página opuesta: las fresas bañadas en chocolate es uno de los platillos favoritos de Lulu's Chocolate Bar, el verdadero paraíso para cualquiera.



Año con año Savannah es el hogar de más de 10 festivales de música y cine, así como de desfiles tradicionales como el de San Patricio o el del Orgullo Gay.

autografiada de *Damn Good Dogs*) está en los juzgados, no olvidemos que se trata de un abogado prominente famoso por defender a Jim Williams quien era juzgado por el asesinato que da pie a *Midnight in the Garden of Good & Evil*.

Me dio miedo preguntarle a Seiler sobre algún otro caso por el que quisiera ser recordado y él citó el caso de la propiedad intelectual en relación con la marca registrada Vidalia Onions; que se pronuncia “Vie-dahl-ya”, me detalla. Como muchas otras experiencias con personalidades de Savannah, pasar un rato con Seiler fue como husmear dentro de un club exclusivo para hombres con una personalidad sacada de una novela “ante bellum”. “Aquí en Savannah lo tenemos todo”, asegura Seiler más que orgulloso de su tierra natal.

Savannah es hogar de más de 10 festivales importantes anualmente y en octubre se presenta el Savannah Film & Video y el Oktoberfest. En primavera, Ron Gibson dirige el festival de música que es “absolutamente fabuloso”, según Esther Shaver. Existe un tour navideño de Casas Históricas (el villancico *Jingle bells* fue escrito en Savannah); el tristemente célebre desfile del Día de San Patricio en marzo; el Desfile del Orgullo Gay y muchos más. Savannah se adjudica el mérito de ser la ciudad inventora del concepto de la bebida “para llevar”.

Si los fantasmas, duendes y demonios te intrigan, entonces Savannah es ideal para descubrir lo sobrenatural con tours de caminatas con linternas, paseos en coches fúnebres convertidos, así como el sótano de un pub hechizado y miles de historias de fantasmas que cuentan por ahí. Esta ciudad es considerada la más embrujada de Estados Unidos. Mi habitación en el President's Quarters (una lujosa suite dúplex) fue embrujada, me aseguraron. Claro que si un fantasma se hubiera aparecido en mi habitación me habría encontrado en un profundo sueño después de tanto caminar y tanto comer.

La mejor manera de conocer esta ciudad es a pie. Sólo necesité el auto para una breve excursión de día a **Tybee Island**, a través del Cementerio Bonaventure. Ese día, por cierto, también comí el mejor “lowcountry boil” en The Crab Shack in Tybee. También conocido como Beaufort Stew o Frogmore Stew, este guiso simple contiene camarón, papas, elotes, cebollas y salchicha, y cada chef tiene sus propios ingredientes secretos que ninguno divulgaría.

COCINA AL ESTILO SUREÑO

Savannah es la capital culinaria del sur americano. Su estilo es único, combina la variedad de pescado local con distintas especias. En lugares como **Mrs. Wilke's Boarding House**, las recetas han pasado de generación en generación al igual que en **The Lady & Son's** y **Pink**

House, especializados en chocolates caseros y nueces rostizadas al estilo sureño. Otras opciones son: **Mellow Mushroom**, la mejor pizzería en la ciudad, mientras que Alligator Soul es el lugar ideal para celebrar. Otra razón más para gozar tu visita es cenar en la mesa en la cocina del chef **Chris DiNello's**. Pero si prefieres combinar el gusto por la comida y la música, no te pierdas el **Jazz'd Tapas Bar**, perfecto ya sea para relajarte y finalizar el día o para empezar una noche de copas.

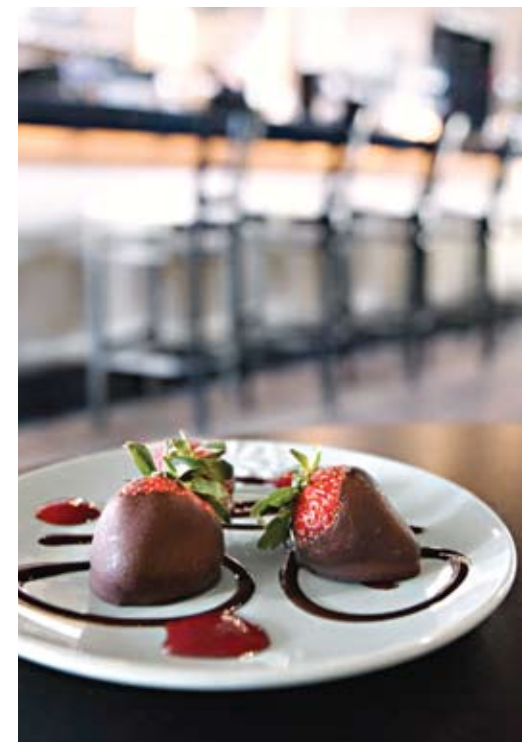
Un consejo: si quieres almorzar (es la única comida que sirven) en el Mrs. Wilkes debes llegar temprano para formarte, siempre está

llenísimo y no aceptan reservaciones. Disfrutarás el buffet de 16 dólares y sólo aceptan efectivo. Es toda una experiencia: a las 11:30 horas, en punto, el personal se dirige a los comensales llevando una avalancha de abundantes platillos, servidos estilo familiar en cada mesa. Por si fuera poco, el menú varía diariamente. Yo probé un verdadero manjar sureño: pollo frito, frijoles negros, maíz cremoso, arroz rojo, repollo, pasas, ensalada de piña y zanahoria, alubias, estofado de carne, puré de papas, okra (ají turco), panecillos, pan de elote y la lista continúa, incluyendo un pudín de plátano no demasiado dulce y algo ligero de postre. Un detalle: a final, los clientes llevan sus platos de vuelta a la cocina antes de formarse para pagar por la comida. ¡Una experiencia!

Otra opción para disfrutar de su oferta culinaria es visitar las distintas escuelas de cocina que ofrecen programas para locales y visitantes. Yo me uní a un grupo en **700 Kitchen Cooking School** en The Mansion on Forsyth Park (un hotel ultralujoso). El chef Darin Sehnert dirige

una de las clases presenciales más entretenidas y educativas a las que yo haya asistido. “No sémola de maíz, no pastel” fue su cri de Couer, y el yankee que llevo dentro se rebeló hasta que dudosa probé su verdaderamente cremosa sémola de maíz. ¡Es magnífica! En cualquier caso, los estudiantes y yo hubiéramos cuchareado polvo con el fin de probar el Angel Food Cake de nueces. El chef Sehnert, con un guiño, nos dice que “el glaseado de nuez contiene cuatro de los principales grupos de comida de Georgia: mantequilla, harina, miel de maple y nueces, sólo hay que agregar tocino para lograr un día completo de nutrientes”.

Después de varios años como director de servicios de comida en SCAD, el **chef Joe Randall** abrió su escuela de cocina en una cabaña de un solo cuarto, justo fuera del distrito histórico. Un mostrador en forma de U sirve como asiento para varios estudiantes y el hombre más amigable, no sureño, enseña de todo: desde lo básico ➔



Esta ciudad sureña también es famosa por su cocina criolla que es legado de su herencia africana, como los estofados que combinan ingredientes de las culturas blanca y negra.

hasta lo que está y no está de moda en la cocina de esta región. “La cocina al sur del país se basa en el arroz”, asegura el chef Randall. “Los africanos fueron traídos aquí para plantar, cuidar y cultivar el arroz, y el arroz se servía en cada comida”, continuó. Las comidas de una sola olla son el alimento básico del sur de Estados Unidos y el estofado del chef Randall se transforma en un platillo gourmet que incluye, arroz, ostiones, camarón, jamón y tocino, todos juntos hervidos a fuego lento. La comunidad afroamericana más antigua de Georgia se encuentra en Savannah, en donde la gente gullah y geechee, descendientes de esclavos africanos, inundaron el área con su propia comida, música, religión y cultura. Una tercera escuela de cocina se oculta en una espléndida tienda, **Kitchens on the Square**, que ofrece clases grupales o privadas.

Otra opción es el **Gryphon Tea Room**, uno de los cuatro restaurantes pertenecientes a la escuela SCAD, que con 30 años de historia es un catalizador vital en la comunidad ya que atrae a personas de todo el mundo para estudiar en la escuela de arte más grande en Estados Unidos. Leanne Hand, directora ejecutiva de comunicaciones de la escuela, me comentó que el Gryphon es el lugar ideal para comer macarrones con queso en una tarde fría o un delicioso cruasán en la mañana. Y si te gusta el chocolate, debes hacer una parada en el **Lulu's Chocolate Bar**, un verdadero oasis. El chocolate oscuro dulce cubierto de fresas me pareció el perfecto interludio antes de la cena.

LOS TESOROS DE SAVANNAH

La cultura, más específico el arte, la arquitectura y los recorridos por los jardines son algunos de los atractivos de esta ciudad. Entre su oferta de museos destacan: **The Telfair Museum of Art** (el museo de arte más antiguo en el Sur); el recinto de arte contemporáneo de clase mundial **Jepson Center for the Arts y The Owens-Thomas House**, una joya arquitectónica, puedes entrar a los tres con un pase de 15 dólares. Además, hay un museo sobre los derechos civiles y un museo marítimo.

Aunque el tesoro más grande de Savannah es su gente. Y en una tarde soleada conocí a Stratton Leopold (su familia ha vivido ahí desde 1919), un productor exitoso de Hollywood (*Misión Imposible III*, la película de Paramount con mayor presupuesto hasta la fecha) que además es empresario y recientemente ha reabierto la tienda de helados de su familia en la avenida principal de Savannah: Broughton Street. “Savannah es mi casa, es lo que me mantiene con los pies en la tierra”, asegura Leopold, mientras sirve helado a sus invitados “hecho con azúcar de caña, nada de grasas trans y con

yema de huevo como emulsionante en lugar de químicos”. Después de comer un sándwich de camarón, de la región, y en medio de pósters de Hollywood y cámaras cinematográficas antiguas, probé los helados caseros de café, pistache y el sabor conmemorativo de SCAD: miel sourwood, que se obtiene de las abejas de los Apalaches en el estado de Georgia. Como suele suceder, un tema de conversación lleva a otro, Leopold mencionó su restaurante griego favorito, **Olympia Café**, River Street, así que la plática se encaminó alrededor de la sopa avgolemeno, una receta griega tradicional que yo, particularmente, he estado perfeccionando a través de los años. Después

de esta charla, Leopold y su esposa, de descendencia griega, me invitaron a cenar. Aparentemente, en Georgia, un extraño es simplemente un amigo a quien todavía no has conocido.

Mientras tanto, Leopold me comenta que está trabajando en un documental (Clint Eastwood es el productor ejecutivo) acerca de una de las estrellas más brillantes de Savannah: Johnny Mercer, quien trapeaba los pisos de la heladería de Leopold cuando tenía 11 años. La película se estrenará este año que se cumple el centenario del nacimiento de Mercer.

PARA TODOS LOS GUSTOS

En Savannah hay muchas cosas que hacer para quienes prefieren actividades al aire libre: hay más de 30 campos de golf, o si son amantes de la playa, la **Isla Tybee**, que da al Atlántico, resulta encantadora. Se puede practicar pesca, bicicleta, remo en canoa y kayak, excursionismo y hay tours para avistar delfines. También se puede caminar sin rumbo por el malecón sobre **River Street**, donde los restaurantes ocupan las bodegas

de algodón restauradas y abunda la música en vivo.

Si ir de compras es tu manera de relajarte, hay tiendas de antigüedades, galerías y tiendas que venden artículos hechos a mano, así como el **City Market**, un centro comercial peatonal que incluye el barrio de los artistas, restaurantes y comercios. Una de las tiendas más interesantes es **Savannah Artworks**. De acuerdo con su propietaria, Beth Martin, aquí se vende “arte folclórico funcional para gente normal”. Cuchillos forjados a mano para ostiones; bolsos y camisetas fabricados con materiales reciclados, cuadros, esculturas y otros artículos hechos por artistas oriundos de Georgia son parte de su inventario. La **librería Shaver** fue una pionera minorista en el distrito histórico cuando abrió en 1975 y la señora Shaver es una fuente de grandes recomendaciones sobre libros e información sobre Savannah.

Mientras curioseaba descubrí una versión nueva e ilustrada del libro *The Elements of Style* y no pude resistir añadirlo a mi colec- ➔



BETH MARTIN es la propietaria de Artworks, una galería local (en la página opuesta). La tienda V & J Duncan es en sí un universo de libros y antigüedades.



VISTA DEL RÍO SAVANNAH
que cruza la ciudad para
desembocar en el Océano
Atlántico, esta ciudad del
estado sureño de Georgia
aún posee el encanto criollo
y nostálgico de antaño.




ción. Una visita rápida a la librería de Deborah y Shane Sullivan, **The Book Gift Shop**, iluminó mis ojos ante la variedad de artículos que uno puede crear para vender una marca –la tienda vende todas las cosas relacionadas con *Midnight in the Garden of Good & Evil*, desde el libro hasta CD, ropa, chácharas y otros artículos que no vale la pena mencionar.

A unos pasos de Monterey Square se encuentra la tienda **V&J Duncan's Antique Maps, Prints and Bookstore**, que vende planos, litografías y libros antiguos, y donde Emma y Sally –perras de raza Spaniel de los propietarios John y Virginia Duncan– reciben a los visitantes. Igual que otros residentes, los Duncan tuvieron pequeños papeles en *The Movie*, y hasta la fecha han vendido 12 mil ejemplares del libro. “La gente de Savannah está orgullosa de su hogar”, dijo John Duncan mientras me acompañaba en un recorrido improvisado de su casa de cuatro pisos ubicada arriba de su tienda, construida en 1869, remodelada en 1897 y comprada por los Duncan en 1976. “Las personas que viven en una casa con escaleras viven más tiempo”, asegura Duncan, de 71 años.

Guiada por Harriett Meyerhof, quien asegura que esta ciudad sureña está construida sobre la base de la tolerancia religiosa, hice un recorrido totalmente distinto relacionando hechos históricos con personajes interesantes; por ejemplo, el primer niño blanco nacido en Savannah era judío, así que visitamos la sinagoga más vieja de la región sureña (fundada en 1733) y luego me habló del Festival Anual de Comida Judía. Después le di un sorbo a una auténtica y deliciosa crema de huevo neoyorquina hecha a base de jarabe de chocolate de Fox U-Bet, agua mineral y leche entera mientras caminaba disfrutando de la música viva. Lo bueno era que diariamente acumulaba alrededor de 30 kilómetros de caminata, pues el objetivo de mi viaje era acumular conocimientos (no peso).

Por cierto, un viaje a Savannah no estaría completo sin una visita a **The Mercer House** (construida en 1860), el telón de fondo del asesinato que inspiró tanto el libro como la película. Una recomendación: pregunten por los recorridos de Marsha Dodd, vale la pena. Después de un día de caminata y de película, era hora de comer, así que me detuve en el aclamado Bistro 45. Sólo el bar estaba abierto, pero la hospitalidad sureña renació cuando el encargado me pidió una pizza de Vinny-a-Go-Go que me fue entregada justo en el área del bar, ¡un servicio increíble!

ESCAPE NOSTÁLGICO

Durante los últimos meses, la era electrónica ha fracasado y la invasión de malas noticias acerca del colapso de los mercados bursátiles, instituciones financieras y corporaciones crea una nostalgia que invita a tiempos más benévolos. Savannah, Georgia, brinda una experiencia del sur de Estados Unidos auténtica, elegante, realista y gentil con suficientes actividades para ser un destino verdaderamente interesante. Con mi viaje, de regreso ya en mente, mantengo vivos los recuerdos mientras repito las recetas de los mejores chefs y restaurantes de Savannah en mi otrora cocina con tendencias norteañas. En efecto, haciendo eco a las palabras de John Duncan, el cielo ciertamente será decepcionante. 

Dindy Yokel es una escritora especializada en viajes, cocina y vino, cultura y arte, trabaja en Georgia Online News Service. **Donna Van Bruening** estudió periodismo en la Universidad Estatal de Ohio, es fundadora de DVB Photographers.